Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión
Adjunto al Comité Central del PCC
Centro de Información Científica

BOLETIN

En • consulta • con • el • pueblo •

Nº 2 - Año 1998

Estimado compañero:

En consulta con el pueblo se edita con el objetivo de informar aspectos relevantes sobre nuestro trabajo.

Contiene artículos elaborados por especialistas de nuestro centro y de los equipos provinciales, ofreciéndoles de esta manera, la oportunidad de presentar sus trabajos en una publicación especializada en estudios sociopolíticos y de opinión.

Es nuestro interés recibir sus sugerencias para mejorar futuras ediciones y que esta publicación le sea útil al desarrollo de su acervo cultural y profesional.

Esperamos su colaboración.

Centro de Información Científica
Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión
Adjunto al CC del PCC
Calle C Nº 408 e/ 17 y 19
Vedado, Plaza de la Revolución
Ciudad de La Habana

Telfs : 32-5546 3273-14
E-Mail: CICESPO@OPIN.CIPCC.INF.CU

TABLA DE CONTENIDO:

Página:

- Otro camino para llegar a Roma..…… 1
- Ernesto Guevara en Punta del Este, 1961…….. 8
- Sección de Información..…… 15

OTRO CAMINO PARA LLEGAR A ROMA*

Dr. Manuel Hernández Corujo
Investigador Titular del CESPO

Si a usted le preguntaran cómo se puede apagar un fuego, seguramente su respuesta sería, que sofocándolo con agua o valiéndose de un extinguidor. Tal vez sea menos probable que diga que un incendio puede combatirse con otro, sin embargo, hay ciertas circunstancias en que ese resulta el modo más conveniente.
En los campos de cañas de Cuba cuando se desata una "candela" cuando la magnitud del siniestro en instantes es tal, que el agua no basta para extinguirlo, se le da "contracandela". A toda prisa y a una distancia prudente se traza una trocha o sendero limpio de paja y caña, y del lado por donde avanza el fuego que hay que combatir, se prende otro que al avanzar sobre el primero no va dejando nada para que éste se alimente. Cuando ambos fuegos se encuentran se aniquilan mutuamente.

Ningún métodos de los disponibles, observando determinados principio éticos, políticos, para alcanzar iguales fines, es por sí mismo mejor o peor que los demás. Las ventajas y desventajas de cada uno se revelan en virtud precisamente de esos fines y de las circunstancias que rodean la selección del método. Tan disparatado resulta pretender apagar un incendio en un campo de cañas con cubos de agua como querer sofocar uno pequeño iniciado en una parte de su casa dándole candela por la otra.

Para lograr iguales fines existen diversos métodos, algunos hasta paradójicos - si se evalúan desde la óptica de lo tradicional, más usado y reconocido - pero no por ello menos legítimos. Esto que es aplicable en muchos campos también resulta válido en la investigación social y específicamente con la investigación social de corte cualitativo.

Para decidir qué hacer y cómo hacer para avanzar en el conocimiento del tema de la realidad social que investigamos, o mejor dicho para orientarnos en este proceso, debemos acudir a los métodos de investigación social; pero al mismo tiempo junto con la selección del método es necesario también adoptar un paradigma desde el cual enfocar tanto el fenómeno estudiado como el modo en que procederemos para su estudio.

---

*De un libro en preparación

Más allá de las formas de proceder que pautan los métodos se encuentran otras que las rigen, las trazadas por un determinado paradigma. Entre método y paradigma existe la relación de lo particular y lo general, lo táctico y lo estratégico. El método sienta pautas que no son más que expresión concreta de las premisas teóricas y metodológicas establecidas por un paradigma para la búsqueda del conocimiento.

El término paradigma en las ciencias tuvo varias significaciones ya desde su formulación inicial por el científico norteamericano Thomas Khun. Puede designar el enfoque teórico; pero también el metodológico. Además, coincidiendo con su acepción en el lenguaje común, en ciencias también se emplea como sinónimo de ejemplo, modelo o patrón. Estas tres acepciones guardan una estrecha relación entre sí, a un enfoque teórico le corresponde un cierto enfoque metodológico y a su vez, tanto uno como otro pueden ser tomados como ejemplar en su categoría.

Dejando sentada esta relación digamos que aquí nos centramos en la segunda acepción del término paradigma, en el entendido metodológico, como forma específica de acercarnos a los fenómenos que constituyen objetos de nuestra investigación, al modo y el grado en que son o no manipulados o que intervenimos en ellos para su estudio.

Durante aproximadamente un siglo en las Ciencias Sociales ha dominado un mismo paradigma de investigación cuyas raíces se encuentran en el positivismo, en la adopción de los métodos de investigación propios de las ciencias naturales como modelos, aún cuando el objeto sea tan diferente. El método hipotético-deductivo, la definición de variables e indicadores, el empleo de métodos estadísticos se inscriben en este paradigma que alcanza su “non plus ultra” con el experimento.

La expresión numérica a todo costo de los fenómenos estudiados, el máximo distanciamiento posible entre el investigador y su objeto de estudio en aras de una supuesta neutralidad en el conocimiento arribado, la exacta delimitación de etapas en el proceso investigativo son algunos de los rasgos más significativos de este paradigma.

Para muchos profesionales cuyo contenido de trabajo se relaciona directamente con la investigación y para los cuales esto resulta un asunto fundamental, este no es “un paradigma” sino “el paradigma”, un tema que no admite discusión, si no se cumplen sus pautas no hay validez y confiabilidad en los resultados. No hay ciencia.

Frente a este paradigma emerge otro, alternativo, dando lugar a una prolongada y enconada controversia con tintes tales que algunos le han llegado a llamar “la guerra de los paradigmas”, un modo distinto de encarar la investigación más acorde

con las demandas de nuevos temas, nuevas condiciones y sobre todo nuevos propósitos en la investigación social.

En el mundo de hoy nuevas alternativas surgen en lo más diversos campos, así tenemos una comunicación, una medicina, un rock alternativo. No pocas veces este término se maneja como “alterativo” y también como recurso de segundo orden o categoría.

Lo de “alterativo” lo es en tanto la alternativa entronizada, en nuestro caso, ese paradigma de investigación dominante, o mejor dicho sus incondicionalidades y rígidos seguidores, no reconozcan la legitimidad de esa nueva opción. En cambio, este nuevo paradigma si se asume como una variante, una más, que puede elegirse como modo general de encarar metodológicamente la investigación, no niega la legitimidad del anterior, aunque si su hegemonía, su universalidad. No lo niega hasta el punto que no excluye la posibilidad de ser combinada con ese otro modo de investigar. Tampoco es un paradigma de segunda categoría, que se adopta por limitaciones de recursos, rigor o conocimiento, sino que se asume como una variante, una más, que puede elegirse como modo general de encarar metodológicamente la investigación, no niega la legitimidad del anterior, aunque sí su hegemonía, su universalidad. No lo niega hasta tal punto que no excluye la posibilidad de ser combinada con ese otro modo de investigar. Tampoco es un paradigma de segunda categoría, que se adopta por limitaciones de recursos, rigor o conocimiento, sino que se asume por su consecuencia con la investigación que se emprende, porque en ciertas circunstancias para determinados objetivos y para ciertos temas resulta más consecuente.

Este modo de conducir la investigación, de enfocarla, está diseñado para aprender los hechos en su ligazón indisoluble a su contexto, histórico y espacial, no lo aísla, ni siquiera lo abstrae, lo toma naturalmente, con todas esas conexiones y en toda su complejidad, lo aborda holísticamente.

Este paradigma concibe la realidad social como un producto de la cotidianidad en la cual las personas elaboran construcciones subjetivas de esa propia realidad.

A la vez este paradigma presupone una estrategia de investigación que va tomando cuerpo, enriqueciéndose en la misma medida que se avanza en el conocimiento del objeto estudiado. Muy relacionado con esto se da que aquellas personas que de un modo u otro conforman el objeto de estudio, digamos como parte de un grupo social, una comunidad, participan en el propio proceso de investigación a la par con el o los investigadores en una relación horizontal. Todo ello conduce a la llamada Investigación Acción Participación que a partir de los años 40 se desarrolla en la Sociología y de los años 60 en la Educación Popular.

En este paradigma alternativo se inscribe la metodología cualitativa de la investigación social, métodos como la observación participante, la historia de vida, el “focus groups” también llamado grupos de discusión o de enfoques, y muchos otros que van surgiendo producto de nuevas necesidades y de la actividad de investigadores que encuentran aquí un modo de investigar con la suficiente flexibilidad para llegar a conocer el asunto de su interés, e incluso intervenir en él, de un modo muy creativo sin detrimento del necesario y deseado rigor científico.

Los métodos cualitativos o de profundidad, en tanto métodos y no una técnica aislada, es decir que comportan un modo de proceder desde la proyección inicial de la investigación, hasta el trabajo de campo y el análisis de los datos, indagan, como su nombre lo indica, sobre las propiedades de los fenómenos y no en qué medida y relación éstas se presentan.

Aunque lo que mejor da a conocer un objeto o fenómenos son sus propiedades, la tendencia, por no llamarle vicio, a cuantificarlo todo nos ha llevado a que si ese objeto no lo logramos expresar en números creemos no conocerlo, nos sentimos a ciegas frente a él. Esto lo ilustra deliciosamente el Principito de Antoine de Saint-Exupéri cuando afirma: “Las personas mayores aman las cifras. Cuando ustedes le hablan de un nuevo amigo, nunca preguntarán lo esencial. Nunca dirán: ¿Cómo es su timbre de voz? ¿Cuáles son lo juegos que prefiere? ¿Colecciona mariposas? En cambio preguntarán ¿Cuántos años tiene? ¿Cuántos hermanos tiene? ¿Cuánto pesa? ¿Cuánto gana su padre? Sólo entonces creen conocerlo”.

Empleamos estos métodos cuando estamos interesados en conocer cómo es el fenómeno, comprenderlo. Acudimos a la metodología cualitativa cuando el centro de nuestro interés es llegar a conocer desde adentro y en los propios escenarios donde se manifiesta el asunto, cómo se comporta, cuáles son sus manifestaciones, cómo piensan y se conducen sus actores y no cuando estamos interesados en saber cuáles son sus relaciones causales, a cuánto ascienden sus propiedades.

Claro está que el deslinde ente el cómo y el por qué, no es tan tajante, ya que de algún modo conociendo el cómo llegaremos a conocer sus causas, sus orígenes; pero lo cierto es que aunque este tipo de conocimiento puede ser un corolario de la investigación cualitativa, no la emprendemos cuando estos son los motivos iniciales. Esto no debemos enfocarlo como una limitación, más bien se trata de una especialización, es idónea para fines descriptivos y no para todo tipo de investigación, si no pasaría como con cierta clase de champú, que se dice que es

bueno para todo tipo de cabello, cuando en realidad bueno, bueno, no lo es para ninguno.
La investigación cualitativa, a diferencia de la cuantitativa, no busca su información acudiendo a instrumentos estandarizados aplicados a una muestra estadísticamente representativa de una población, aquí no hay muestra, y en buena ley tampoco hay instrumentos preconcebidos, al menos no en el entendido tradicional, el principal instrumento es el investigador en el campo, en la conversación, hurgando donde hace falta, no dejando escapar nada de interés.

La investigación cualitativa indaga en profundidad, con “traje hechos a la medida”, en una o en pocas fuentes elegidas por su significación. Es precisamente la semejanza de esa fuente con muchas otras y la profundidad con que se estudia, lo que permite que los resultados transciendan las unidades estudiadas. “Si el investigador quiere conocer el promedio de la mano humana en una determinada población, o la relación que hay entre el tamaño de la mano y la longitud del pie, deberá buscar una muestra aleatoria o representativa de esa población. Si en cambio, lo que desea conocer es la estructura y organización dinámica de la mano humana (sus nervios, músculos venas, huesos, tendones, etc.) y su función deberá escoger una o varias personas muy representativas (que no tengan nada que los haga atípicas) y estudiar de manera profunda cada caso”.

Por otra parte, se da que no siempre la investigación social pretende generalizar sus resultados sino estudiar determinados casos y es entonces cuando la cualitativa resulta idónea. Cuando el asunto de interés tiene límites humanos, físicos, geográficos, cuando no nos interesa investigar, por ejemplo, los valores éticos en la población juvenil delincuente, sino cómo son los valores éticos en la pandilla juvenil que opera en la barriada tal.

No obstante, una de las cuestiones que se les critica a estos métodos es su pobre poder de generalización. Dando esto por cierto, aunque es discutible, digamos que lo que se pierde en este orden, se gana en validez, pues difícilmente puede existir discordancia entre la naturaleza real del fenómeno estudiado y los resultados mostrados por un estudio que se lleva a cabo profundamente, observándolo día a día, participando en él, conversando directamente con sus actores que están tan interesados como usted en que la investigación sea exitosa, estudiándolo directamente sin que medien construcciones teóricas, conceptos e instrumentos preconcebidos para posteriormente ver como la realidad se amolda a ellos, el enfoque teórico de lo investigado es un punto de llegada y no de partida.

A propósito, aquí sale a relucir otra desventaja de estos métodos, más acentuada en unos que en otros, y es, ciertamente, lo prolongado del tiempo que absorben. Lamentablemente, la fruta, para comerla en sazón hay que darle su tiempo, si se madura artificialmente su sabor no será el mejor.

En la investigación cualitativa se emplea el llamado muestreo natural. Se comienza con la búsqueda de la información en una fuente inicial, un informante, un documento, o uno o más grupos, y será esa propia fuente la que nos señalará la conveniencia y necesidad de ir más allá y a qué fuentes acudir en ese caso.

Este modo de avanzar escalonadamente, en forma sucesiva, con las pautas que va marcando el propio conocimiento adquirido, es la estrategia más conveniente a la investigación cualitativa. Las ideas, conceptos, comprensiones sobre el asunto van desarrollándose con el propio contacto que el o los investigadores van teniendo con el fenómeno estudiado, por tanto demanda una presencia interactuante de dicho investigador con el fenómeno estudiado en sus escenarios naturales. Aquí, menos que nunca, cabe la postura del investigador de gabinete, buró y aire acondicionado, que dispone de gente recogiéndole una información que después él en ese mismo gabinete analizará sin haber tenido ningún contacto con la realidad que investiga.

En esta investigación no se distinguen fases, no se sigue un plan con etapas delimitadas de diseño riguroso del proyecto,-con independencia de que se parta de un esbozo-, recogida de datos y análisis de resultados. Más bien todo se va haciendo al unísono aunque cuando se de por finalizado el trabajo de campo se pase a una etapa más integral e intensiva de análisis de los resultados. Esto no quiere decir que no tenga que trazarse un plan inicial de la investigación donde se paute el tiempo aproximado para su ejecución y los recursos que se requerirán.

La investigación cualitativa se inicia con un diseño muy flexible, interrogantes amplias, una pregunta inicial, que da pie al comienzo de la búsqueda de información.

Desde el inicio el investigador debe dejar a un lado, o digamos más bien “congelar” sus propias ideas, creencias y conjeturas sobre el asunto que estudia.

Apartar las propias ideas no resulta nada fácil pero sólo así estaremos en condiciones de cumplir con otros de los requisitos de este tipo de investigación que es el de apropiarnos de la óptica del sujeto investigado, lograr una empatía tal que nos permita instalarnos desde su perspectiva. Si el tema es el asesinato no podemos acudir al asesino con la idea de que se trata de una persona cruel y despiadada que ha cometido un acto abominable, jamás, jamás así podremos captar si él lo percibe como algo bello, necesario, divertido o vaya usted a saber, de igual modo nos pasará con la prostituta y su distinción entre sexo y amor, el creyente de una secta y su adoración por un dios o su guía, el cirujano y su ecuanimidad para decidir una vida a golpes de pinzas y bisturí, el verdugo que terminada una ejecución se sienta tranquilamente a cenar o el juez al que no le tiembla la mano para dictar una sentencia de muerte.

La investigación cualitativa exige una entrega muy fuerte del investigador, apasionarse con el tema, meterse en la piel de las personas que estudia, perderse en los escenarios y sobre todo, escribir, grabar toda la información acopiada. Lo que se registra, ya sea por escrito o grabado en audio o video, constituirá la base material esencial de la investigación, no las ideas, memorias o deducciones del investigador, a fin de cuentas no se trata de un trabajo con bases sujetivas, puede resultar tan objetivo como el que más. La fidelidad de los registrados y el repaso y análisis una y otra vez de esa información será lo que brindará las claves para una interpretación válida, confiable, de los hechos.

La investigación cualitativa abre antes el investigador un mundo de posibilidades en aquellos temas donde los números, por cientos y la estadística no le bastan para conocer y reflejar el objeto de estudio y ofrecer resultados satisfactorios con su investigación, pero al mismo tiempo le esperan no pocas incomprensiones por parte de introductores y hasta de investigadores con gran apego a las cantidades, que solo confían en resultados basados en estudios realizados en muestras representativas, cuanto más grandes mejor, y que sólo aprueban con gusto un proyecto si se le presentan “instrumentos” clásicos, de lápiz y papel por medio, con preguntas que ellos puedan enmendar.

Al mismo tiempo, la flexibilidad que este tipo de investigación brinda representa al investigador un reto para no caer en facilismos ni en fantasías y fabulaciones seudocientíficas, sino todo lo contrario: debe velar por mantener la educación que en materia de validez y confiabilidad le ha inculcado la investigación cuantitativa, solo que aquí se logra con otros recursos, por otras vías. Por encima de todo este tipo de investigación exige una sólida formación profesional y altos valores éticos.

Teniendo todo esto presente, una vez formuladas las interrogantes iniciales, apartadas las propias ideas sobre el tema y dominando los requerimientos que cada método en particular presenta, lo que sigue, como dicen Bogdan y Taylor en “Introducción a los métodos cualitativos de investigación social” es arremangarse los pantalones y entrar en el campo. Adelante.

BIBLIOGRAFÍA

COMPORTAMIENTO HUMANO: NUEVOS MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN / Miguel Martínez, México; Edit. TRILLAS, 1989. p. 129.

S.S Taylor. Y R. Bogdan: INTRODUCCIÓN A LOS MÉTODOS CUALITATIVOS DE INVESTIGACIÓN: LA BÚSQUEDA DE SIGNIFICADOS: Madrid; Edi. PAIDOS, 1992.

ERNESTO GUEVARA EN PUNTA DEL ESTE, 1961

Lic. Carlos D. González Torres
Aspirante a Investigador del CESPO

Por su agudeza y coherencia, el pensamiento del che ha rebasado las pruebas del tiempo. Aunque el contexto de los 90 difiere de aquellos años en que el desplegó esfuerzos y talento, muchos continúan avalando la necesidad de volver a sus escritos para corroborar su vigencia y provecho en la actual coyuntura internacional y hemisférica .Eso es lo que pretende con esta búsqueda acerca de las reflexiones y el desempeño del Che en relación con el programa norteamericano para América Latina en 1961, Alianza para el Progreso.

Como se sabe, el Che sometió a crítica, desenmascaró y vaticinó el incumplimiento de los planes y plazos de la Alianza para el Progreso en la misma reunión convocada para su aprobación, en el ya lejano invierno austral uruguayo. Los argumentos expuesto por el Che se tornan hoy en un referente cercano para Cuba y América Latina en su enfrentamiento a otros planes que se auspician desde EE.UU. con la Promoción Democrática, con el Nuevo Programa Transatlántico o con el Área de Libre Comercio de Las Américas.

Mediante la interpretación de los discursos e intervenciones del Che, de documentos relacionados con ese evento y los testimonios de algunos de los actores de aquel hecho, como Ramón Aja Castro, Sidroc Ramos Palacios y Fernando López Muiño, se pretende exponer una serie de argumentos políticos desplegados por el Che, en relación con la Alianza para el Progreso en agosto de 1961, que podrían contribuir al tratamiento crítico de otros modelos actuales de ingeniería social, similares a la Alianza para el Progreso.

La propuesta de Washington para América Latina, en 1961

La revisión de los discursos oficiales de los Estados Unidos y de los documentos relacionados con la Alianza para el Progreso (ALPRO), pueden ser considerados como exponentes de un proyecto político continental fracasado que pretendió

establecer el cambio evolutivo o de reforma en toda Nuestra América, como contención y aislamiento al cambio social estructural o radical iniciado por Cuba.

*Este trabajo es la síntesis de una ponencia presentada en el Evento Científico, "Ernesto Guevara y la Revolución Cubana" efectuado en la Escuela Superior del Partido "Ñico López" los días 27 y 28 de noviembre de 1997.

La ALPRO se concibió por la Casa Blanca, desde sus inicios, como un programa manipulado de ayuda al exterior, variable de ayuda con la cual los centros del poder capitalista han subvencionado a la contrarrevolución o a las fuerzas políticas y sociales moderadas de derecha durante décadas, posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Con la postguerra, y a pesar del criterio de los contribuyentes estadounidenses, EE.UU. consagró la ayuda al exterior como un instrumento de su política contra los movimientos de liberación nacional y el movimiento comunista mundial[1]. Por medio del financiamiento que otorgan estas ayudas, se han respaldado a los poderes civiles y militares de países o regiones del mundo, incluyendo la asistencia técnica para el supuesto ordenamiento y modernización de la actividad gubernamental y social en los países subdesarrollados.

La ayuda al exterior como tendencia se hace acompañar de proyectos de asistencia, solicitados por políticos y estructurados por expertos relacionados por la ciencia política. Estos proyectos impulsan la creación de un entramado social, deseado por el concesionario de la ayuda en un determinado lugar o país bajo un complejo esquema de ingeniería social, con el "deseo de controlar las relaciones sociales y de producir una transformación de las actitudes".[2]

Es decir, la llamada ingeniería sostenida en el financiamiento de actores externos como EE.UU. pretenden en otros países "actuar sobre el comportamiento de los hombres", "controlar el juego de los mecanismos sociales" y "sugerir la ordenación de la vida política según normas democráticas"[3] que le interesa al capitalismo desarrollar, contra la presión de los cambios sociales que exigen los pueblos.

Al lanzar su política de Nueva Frontera, el equipo de trabajo de Kennedy, integrado por políticos, investigadores y empresarios, se involucró en una serie de búsquedas de soluciones a los diversos retos que se le presentaban al imperialismo, aplicando los recursos sociológicos y politológicos que el predominante conductivismo

[1] Resulta de utilidad para la localización y estructuración de la ayuda del exterior en los "60" consultar: Pelegrin Torras, La "ayuda" imperialista, instrumento de opresión y saqueo de la América Latina, Cuba Socialista, julio 1962, p 35; la tesis para maestría en relaciones internacionales de Gerard Dorcely, La ayuda en la política exterior: el gobierno de Kennedy y América Latina, Centro de Estudios Internacionales, México ,D.F,1971.

[2] Cfr Jean Meynaud, introducción a la Ciencia Política, Edit. Tecnos, S.A, Madrid, 1960, p.296 y 301.

[3] Cfr.Jean Meynaud, ob.cit., 309.

("behaviorism") norteamericano había impulsado en la década del 50[4]. La ALPRO, como parte integrante de la Nueva Frontera, originó un programa de ingeniería social con un esquema de cambio social planificado para la América Latina.

El nivel técnico de elaboración de la Alianza puede apreciarse en sus orígenes como proyecto, en los discursos oficiales donde se le menciona y en sus documentos rectores aprobados en Uruguay.[5]

Interpretación sobre el desempeño del Che en Punta del Este

En punta del Este se demostró que la técnica (o el procedimiento para dirigir los fenómenos sociales) es un arma, en manos del imperialismo, para domesticar a los pueblos; al servicio de los pueblos, para liberarlos del ardid político o de la opresión capitalista.[6] El trabajo desarrollado por el Che contribuyó a elevar el perfil de las tareas encomendadas por el gobierno cubano a sus representantes:

"Teníamos la tarea de ir a trabajar con las hermanas repúblicas de Latinoamérica, ir a tratar de movilizar la Conferencia hacia planes más acordes con el interés de los pueblos, a desenmascarar al imperialismo y a tratar de contraponer sus intentos de aislarnos a nosotros y aislarlos a ellos"[7]

Ante la ALPRO, la delegación de Cuba organizó y desplegó un trabajo fusionado de políticos y expertos, de funcionarios partidistas y gubernamentales, de cubanos y latinoamericanos; personas, que pensaban y actuaban conscientes de la necesidad de los cambios sociales verdaderos en la América Latina.

Si consideramos que en la reunión del CIES se desarrolló, por la parte cubana, un procedimiento eficaz contra un tipo no común de agresión imperialista (ALPRO), y un trabajo colectivo y renovador bajo determinados criterios organizativos y teóricos propios del cambio estructural capaz de lograr un efecto totalmente opuesto al pretendido por EE.UU., entonces es factible reconocer que la técnica en manos del proceder revolucionario se empleó por Cuba como un arma para desmentir los argumentos de la ALPRO, con la exposición del proyecto y los logros de la

[4] En su libro Sociedad y Sociología (Editorial Tecnos, Madrid ,1974), Ralf Dahrendorf se adentra, en el capítulo Ciencia y Sociedad, en el papel del behaviorismo y de la social engineering en la política de Nueva Frontera del gobierno de Kennedy.
[5] Crf .Alianza para el Progreso .Documentos oficiales emanados de la Reunión Extraordinaria del Consejo Interamericano Económico y Social al Nivel Ministerial, Unión Panamericana Washington D.C, 1961.
[6] Para conocer un criterio general del Che sobre el papel de la técnica, de los técnicos y del hombre político en la sociedad ver: Ernesto Che Guevara, Discurso clausura del Primer Encuentro Internacional de Estudiantes y Profesores de Arquitectura, 29 de septiembre de 1963, Escritos y Discursos, Tomo 7, ob.cit., p 115-116.
[7], Ernesto Guevara, Comparecencia televisada acerca de la Conferencia de Punta del Este, ob.cit., p.160

Revolución Cubana y con la defensa de los argumentos teóricos radicales del pensamiento desarrollista latinoamericano.

La delegación cubana, con una integración profesional importante, impactó en el auditorio con sus criterios constructivos y con la interpretación y presentación de varios materiales.
Los 29 Proyectos de resolución presentados por Cuba y las declaraciones hechas por el Che el 8 y 16 de agosto denotan un previo análisis técnico en equipo, cosa esta que las entrevistas recogidas corroboraron.

Si nos detenemos solamente en los siete delegados cubanos participantes en las sesiones de trabajo de las comisiones de aquella conferencia, observaremos una fuerte representación de lo mejor de la accesoria y la dirección técnica que poseía la Revolución Cubana en aquel entonces.[8] Como era lógico, los economistas (Juan F. Noyola Vázquez, Ricardo Rodas García, Enrique E. Serrano Ávila y Raúl León Torras) conformaban la vanguardia de la delegación, seguidos por un representante del Ministerio de Educación (Fernando López Muiño), un antiguo analista de las relaciones internacionales (Sidroc M. Ramos Palacios), y un representante del Ministerio de Relaciones Exteriores (Ramón Aja Castro). De ellos Noyola que era mexicano y Rodas que era hondureño, provenían de la CEPAL y habían decidido colaborar con la Revolución.

No es extraño encontrar en los criterios del Che relacionados con la Alianza, una visionaria posición en relación con el daño que podría ocasionar en la América Latina la influencia del pensamiento económico monetarista, la dependencia a organismos supranacionales y condicionalidad política de EE.UU. Sin duda, sus vivencias personales adquiridas en los recorridos por América Latina contribuyeron de manera importante en los mismos, así como los intercambios que él sostenía con un grupo de expertos latinoamericanos residentes en Cuba.

Los siguientes criterios, desarrollados por él al cuestionar los postulados de aquella "tecnología sociopolítica" capitalista, [9] resultan ser una descripción crítica del proceder de entonces de EE.UU. hacia Nuestra América, en relación con la manipulación de aspectos que resultaban vitales para el desarrollo de la región.

- El Che puntualizó en la referida intervención, la importancia del financiamiento externo para el desarrollo, pero proponiendo que reuniera "las siguientes condiciones: no sujetarlos a exigencias políticas, no discriminarlos contra

[8] Para conocer la composición de la delegación cubana a Punta del Este en 1961; consultar Revolución, 2 de agosto de 1961 ,p.5; Adis Cupull y Froilan González, Un Hombre Bravo, Ed. Capitán San Luis, La Habana, 1994, p, 202.
[9] Cfr.Ira J.Cohen, Teoria de la Estructuración, Anthony Giddens y la Constitución de la Vida Social, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1996, p.138.

empresas estatales, asignarlos de acuerdo con los intereses del país receptor".[10]

- Insistió y dejó bien claro que la conferencia convocada por el CIES era interpretada por Cuba como una conferencia política y no eminentemente técnica, puntualizando que "no puede haber técnicos que hablen de técnica, cuando está de por medio el destino de los pueblos".[11]

- Se opuso a la opinión sostenida por EE.UU. referente al mejoramiento sanitario y educacional en los países latinoamericanos, como requisitos previos y esenciales al desarrollo económico de la región.

- Che recordó a los presentes en el conclave que la cifra multimillonaria prometida por EE.UU. era "nada mas que las dos terceras partes de la cifra que nuestro Primer Ministro anunció como necesaria para el desarrollo de América". Con ello ejemplifico la presencia en la ALPRO de lo que hoy llamamos cooptación política.[12]

- Mostró por medio de dos documentos secretos norteamericanos, distribuidos en el salón de sesiones del Casino Municipal "San Rafael", la verdadera finalidad o teleología de la ALPRO.[13]

Las anteriores ideas extraídas de la primera intervención oficial de la delegación cubana, proyectan el pensamiento del Che hasta nuestros días. Sería interesante preguntarse si en realidad aportan algo aquellos argumentos críticos referidos a un programa de ayuda externa promovido desde una nación del Norte. Si nos detenemos hoy en las relaciones Norte-Sur, la respuesta del Tercer Mundo debería ser afectiva, porque toda consideración o evaluación objetiva del vínculo de ayuda existente en dichas relaciones, debe partir del análisis del financiamiento propuesto, de su monto y de las condiciones que casi siempre le acompañan. El eje de la satisfactoria operación reflexiva del Che en Punta del Este fue el análisis y la crítica al financiamiento prometido por EE.UU.

Por ello, la interpretación de las intervenciones del Che y de la labor de organización y reflexión que el incentivo en la delegación en Punta del Este, inducen la búsqueda de potenciales elementos (manifestados durante esa misión oficial) que podrían contribuir en el tratamiento critico actual de otros modelos de ingeniería social similares a la ALPRO. En ese sentido, los 29 proyectos de

---

[10] Discurso en la Quinta Sesión Plenaria del CIES, en Ernesto Guevara, Escritos y Discursos, Tomo 9, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana , 1977, p.67.
[11] Ernesto Guevara ,Discurso en la Quinta Sesión Plenaria del CIES, ob.cit, p 43,59y 64
[12] La cooptación como recurso político, no electivo, es la apropiación por un grupo politico dirigente de ideas, programas y directivas propuestas por grupos de la oposición para eliminar o reducir la influencia de estos. Cfr .Giacomo Sani, Cooptacion, en Diccionario Político ,Vol. I, Siglo XXI Ed, México, 1981, p.430.
[13] Ambos documentos se recogen por la prensa cubana de la época, Revolución, 15 de agosto de 1961, p.5.

resoluciones presentados por Cuba ante la conferencia y el desarrollo de importantes entrevistas sostenidas por el Che, asi como los contactos cotidianos de los delegados cubanos, son aspectos que mostraron: la elaboración y socialización de alternativas ante el modelo propuesto por EE.UU. y el despliegue de una capacidad política negociadora.

- La elaboración y socialización de alternativas ante el modelo propuesto.

Los proyectos de resoluciones de la delegación conformaban un programa alternativo y diametralmente opuesto al que pretendió imponer EE.UU. en la reunión del CIES;[14] con ese programa la Revolución Cubana materializó su ofensiva hacia aquel modelo de cambio social de reforma.

El estudio de las propuestas presentadas corrobora la coherencia del pensamiento y el proceder del Che durante las sesiones de la conferencia. En los proyectos se recogen los criterios de los técnicos en función del destino de los pueblos y el compromiso político de la Revolución Cubana en la exposición y defensa de los cambios estructurales que demandaba la América Latina.

El espíritu de las resoluciones, que era el de los derechos proclamados por la Primera Declaración de la Habana,[15] impactó en el auditorio, en cada una de las comisiones de trabajo y en algunos de los documentos o resoluciones finales de la conferencia.[16]

- Despliegue de una capacidad política negociadora.

Una manifiesta capacidad política al diálogo mostró Cuba por aquellos días en Punta del Este, destacándose el Che en gestos y acciones relacionados con esa capacidad. Con su presencia en las sesiones, él desarrollo de importantes entrevistas y su asistencia a alguna que otra recepción, el llego a convencer con su carácter polemista y abierto, por su capacidad de diálogo y su cortesía, mostrando un proceder negociador satisfactorio en el ámbito de ese evento.

A pesar de la actitud mantenida por EE.UU., el Che mantuvo la calma y la cohesión en el trabajo de los delegados cubanos. Su comportamiento y sus criterios mostraron una actitud mental positiva en permanente ofensiva, empleando un lenguaje sencillo, rico en contrargumentos y en agudas percepciones. La manifestación de estas

---

[14] Los 29 proyectos de resoluciones presentados por la delegación cubana se encuentran en Ernesto Guevara ,Cuba en Punta del Este, Editorial Marcha, La Habana, 1961, p.37-60

[15] Cfr . Primera Declaración de la Habana, en Cinco Documentos, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana ,1971, p.122-123

[16] Cfr. Ernesto Guevara, Comparecencia televisada acerca de la Conferencia de Punta del Este, ob.cit, p.170,171-172; Enrique Serrano, Integración económica de América Latina, en Verde Olivo, No 36,10 de septiembre de 1961, p.6.

tácticas negociadoras en un campo político beligerante en los 60 por este dirigente de la entonces joven Revolución Cubana, resultan ser en la actualidad una conducta que requiere ser más investigada.

La alta dosis de creatividad que él mostró, su cortesía y la serie de contribuciones constructivas que aportó durante el evento, fue reconocida por la prensa Uruguaya y por los propios participantes del resto de las delegaciones. Además, las entrevistas privadas que concedió a Richard Goodwin (asesor especial de Kennedy), Arturo Frondizi (Presidente de Argentina), y Janio Cuadros presidente del Brasil), fueron señales indiscutibles desde aquella época, de la voluntad política de Cuba por promover la negociación en el Hemisferio de la fase de confrontación a la clarificación o a la compresión. El Che desde 1961, ejemplificó cómo debía ser un diálogo alternativo al que imponía EE.UU. en la región con exclusiones y exigencias. Por su importancia estos contactos debieran ser del interés académico ya que podrían aportar otros elementos interesantes por perfilar.

Tanto las alternativas técnicas presentadas en las resoluciones, como los resultados alcanzados por la voluntad política al diálogo de aquel equipo de trabajo que encabezaba el Guerrillero Heroico, representaron la defensa de la alternativa revolucionaria en Latinoamérica. A la luz de nuestros días, la misión de aquel desempeño fue la defensa del cambio social estructural en un campo de operaciones complejo y no habitual para los revolucionarios, para los hombres de acción. Una personalidad como la del Che mostró la posibilidad de triunfar bajo esas condiciones.

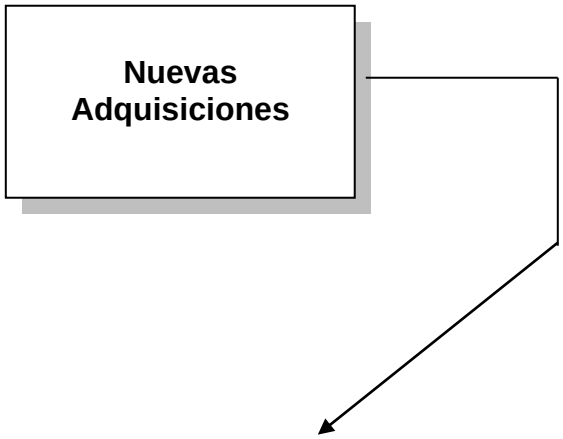
Después de más de treinta años de ese acontecimiento, América Latina sabe que Cuba mantiene su coherencia con la defensa de la revolución social.

Es rotunda la coincidencia de ideas entre el Che y Fidel Castro al respecto. Mientras aquel insistió en Punta del Este sobre la necesidad del “cambió en la estructura total” para el progreso de los pueblos,[17] Fidel en la VII Cumbre Iberoamericana sostuvo la necesidad del “cambio total de rumbo” para el mundo de hoy.[18]

[17] Ernesto Guevara, Intervención en la reunión del CIES, ob.cit., p.132.
[18] Fidel Castro, Discurso en la VII Cumbre Iberoamericana, Trabajadores, 10 de noviembre de 1997, p.8.

SECCIÓN INFORMACIÓN

Libros y revistas:



⇒ Revista Mexicana de Sociología N 1, 2, 3 y 4 de 1997. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México. (Donado por el Instituto de Investigaciones Sociales)

⇒ Investigación de la personalidad en Cuba. Colectivo de autores, Editorial Ciencias Sociales ,1995.

⇒ Un análisis psicosocial del cubano: 1898-1925, Jorge Ibarra. Editorial Ciencias Sociales, Ciudad de la Habana, 1994.

⇒ Cuba: 1898-1958: Estructura y procesos sociales. Jorge Ibarra Cuesta, Editorial Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 1995.

⇒ La formación de valores en las nuevas generaciones. Colectivo de autores. Editorial Ciencias Sociales, 1996.

⇒ La polémica sobre la identidad. Colectivo de autores. Editorial Ciencias Sociales, 1997.

⇒ Ensayos de identidad. Enrique Ubieta Gómez. Editorial Letras Cubanas, 1993.

⇒ Cuba en cifras. Oficina Nacional de Estadísticas, 1997.

⇒ Revista Casa de las América, Nº. 206-209,1997.

¡ENTÉRESE…!

En fechas recientes nuestro centro recibió los siguientes:

RECONOCIMIENTOS

- Diploma firmado por nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro por la activa participación en las tareas vinculadas a la celebración del V Congreso del PCC.

- Carta de felicitación del compañero José Ramón Balaguer Cabrera, con motivo de la culminación del año 1997 y el trabajo realizado por el centro durante décadas.

- Sello conmemorativo XXX Aniversario de la caída en combate del Guerrillero Heroico, otorgado por la central de Trabajadores de Cuba.

- Diploma enviado por el Comité Provincial del Partido de Camagüey, por el trabajo desarrollado durante 30 años en la implantación y desarrollo de los Equipos de Opinión del Pueblo y el cumplimiento de los objetivos y tareas encomendadas por la dirección del Partido.

- Diploma otorgado por la Delegación Provincial del CITMA en Ciudad de la Habana por la labor de apoyo de nuestro centro en la solución de los problemas de la capital.

Sirvan las páginas de este Boletín para hacer extensivo estos reconocimientos al resto de los colectivos provinciales.
¡Felicidades!

Firmado digitalmente por
Papyrus